



# ELSA PATAKY

**“Soy una persona muy positiva, y aunque haya algo malo, siempre le saco el lado bueno”**

Sí, al natural su rostro también es bellissimo. Y su actitud, la de siempre: muy amable. Ahora, con una veintena de películas desde su debut televisivo en la serie *Al salir de clase*, hace ya 13 años, la protagonista de *Romasanta* o *Ninette*, de Garci, está en ascenso. Vive en Los Ángeles. Enlaza un rodaje con otro, colabora en la lucha contra el cáncer de mama y el 15 de octubre estrena *Didi Hollywood*, la nueva apuesta de Bigas Luna presentada en el pasado Festival de Cine de Cannes.

TEXTO / TEXT: GLORIA SCOLA  
FOTOGRAFÍAS / PHOTOS: PATRICK SWIRC / OUTLINE

Una nube de fotógrafos y cámaras de televisión se abalanza entre empujones sobre Elsa Pataky. Y de igual forma, sobre el modelo y actor Paul Sculfor, coprotagonista del filme que los ha traído a Cannes. Esto ocurre en la fiesta de Mont Blanc para *Didi Hollywood*, la nueva película de Bigas Luna; pero, ¿por qué tanta expectación? Si el enorme revuelo ha pillado por sorpresa a los invitados, se diría que a los organizadores también. Y gratamente, claro está.

Elsa Pataky es en Cannes un reclamo magnífico. Esta muy guapa, muy en su sitio, y, según confiesa, encantada de haber trabajado a las órdenes del veterano director de *Jamón, jamón*, o *Yo soy la Juani*. En la cinta, rodada en español y en inglés, da vida a Diana Díaz, una chica dispuesta a cualquier cosa por triunfar en la meca del cine. Pero cualquier cosa puede ser demasiado, y, como apunta Bigas Luna, “hay que tener mucho cuidado con los deseos, porque a veces se cumplen”. Los de la intérprete madrileña de 34 años –“trabajar y actuar”– aparentan llevar buen camino. Desde julio, rueda en Barcelona *Copito de Nieve*, película sobre el único gorila albino del mundo que vivió en el zoo de la Ciudad Condal y en la que encarna a la Bruja del Norte. Y si las fechas y los proyectos se lo permiten, estará en lo próximo de Woody Allen, a quien conoció precisamente en Cannes.

Por otra parte, la actriz colabora en una campaña de la lucha contra el cáncer, presta su imagen a una marca de cosméticos, y, al tiempo, perfecciona los cinco idiomas que habla (ahí es nada) y que le han permitido hacer películas en italiano, francés e inglés.

**–Madrid, 18 de julio de 1976. Una madrileña que ahora vive en Los Ángeles.**

–Sí, vivo en Los Ángeles porque me da mucha tranquilidad. Allí soy una más, y a los actores nos gusta mucho más observar que ser observados. El estar en un pequeño café y observar a la

gente es estupendo y te inspira para los personajes. Además, por supuesto, también ahí tienes la oportunidad de conocer a grandes directores, de tener una entrevista con Coppola, que para mí fue increíble, o de conocer a Scorsese, a personas a las que siempre he admirado. Pero el hacer una película en Hollywood no es una obsesión, ni mucho menos. Lo que yo realmente quiero es trabajar y moverme según los proyectos, ya sean en España, en Francia o en Italia.

**–De Hollywood, sin embargo, siempre se habla de falsedad.**

–Cierto, pero eso es la industria a lo grande. Supongo que hay de todo, como en todos sitios. Pero al ser una industria más grande, la gente es más ambiciosa y va solo a lo que va. Quiere llegar y por eso hay gente muy falsa que te hace daño. Que por un lado te pone por las nubes y por el otro te clava el cuchillo; pero eso yo creo que pasa en cualquier mundo competitivo y ambicioso. Te encuentras a gente buena y gente mala.

**–¿Es usted ambiciosa?**

–Mucho, lo soy. Y creo que hay que serlo un poquito.

**–Hablemos de la película. ¿Qué hay de usted en *Didi Hollywood*?**

–Es la historia de una chica que sueña con ser actriz y tiene momentos positivos y negativos, pero la suya no es mi historia. Mi personalidad es distinta. Cada actriz tiene una vida diferente. Lo que sí puede coincidir es lo que ve casi todo el mundo: el glamur, las premieres, el vestirse y ponerte guapa. Pero hay muchas cosas que no se ven, que es lo que muestra la película: las vivencias, la lucha, el esperar ese proyecto tan deseado que no sale, las puertas que se te cierran. Y también los momentos de lucha por conseguir un sueño y el precio a pagar por ese sueño. Hay momentos de ilusión, otros de bajón y de depresión cuando nada te sale; pero cada actriz es diferente.

**–Y en el mundo del cine en general, ¿hay mucho cartón piedra? ¿Se ha llevado alguna desilusión?**

–Hay de todo. Siempre en la vida te llevas alguna desilusión. Pero también hay gente muy real, muy palpable, muy de la vida.

Además, yo soy una persona muy positiva, y aunque haya algo malo, siempre le saco el lado bueno y positivo.

**–¿Qué tal la experiencia con Bigas Luna?**

–Desde que me llamó, toda la experiencia ha sido un sueño. Sabe sacar lo mejor de los actores, lo mejor de ti, que, a veces, ni nosotros mismos lo conocemos. Desde un principio, la historia me atraía muchísimo; pero, sobre todo, me encantaba la idea de poder trabajar con él, un director que es un descubridor de talentos. Y trabajar con él es maravilloso. Es una persona encantadora, siempre de buen humor. Cuando hay un problema, lo soluciona enseguida sin hacer grandes aspavientos ni perder los nervios. Eso se agradece porque hace que el rodaje sea tranquilo, sin estrés, muy llevadero, algo importantísimo para los actores.

**–Usted me ha dicho en varias ocasiones que el cine es su pasión, que actuar es lo que más le llena en el mundo.**

**¿De dónde le viene la vocación?**

–De mi abuelo, actor rumano. Viajaba mucho a España y él tenía un álbum con todas sus fotografías. Era una persona muy cómica, siempre estaba interpretando diversos personajes. Para jugar conmigo, me hacía describir lo que estaba haciendo. Yo no sabía qué era mi abuelo; pero desde pequeña, pensaba: Yo quiero ser como mi abuelo. Porque me encantaba lo que hacía, cómo lo contaba y la ilusión que le ponía. Esa ilusión que él me transmitía por su trabajo fue lo que me envolvió.

**–¿Y de él tomó su apellido? Porque es usted exótica hasta en eso, un apellido muy bonito. ¿Cuáles son sus orígenes?**

–Mi padre es español y toda la familia, española. Mi madre es rumana; mi abuela, húngara; y mi abuelo, rumano.

**–¿Y cómo es que su madre aterrizó en España?**

–Mi padre es químico y fue a estudiar a Rumanía unos cursos de su especialidad. Allí se enamoró de mi madre y allí se casaron. Y una vez casados, se vinieron a España. La verdad es que resulta una historia muy bonita.

**–¿Ha estado en Rumanía?**

–Sí, y Rumanía es un sitio maravilloso. Igual que me siento orgullosa de España, me siento orgullosa de ser rumana.

**–Habla rumano, y también inglés, francés, italiano...**

–(Sonríe). Sí, desde pequeña he sido bilingüe y tengo buen oído para los idiomas. Con mi madre siempre hablo en rumano y eso te da facilidad para las demás lenguas, que también las he estudiado y las practico. La verdad es que tengo la suerte de hablar idiomas y de poder trabajar en cualquier sitio.

**–¿Le gusta verse en pantalla?**

–No, siempre te sacas defectos y sabes que lo podías haber mejorado. Hay momentos que dices: No está mal. Y te hace ilusión verte. Pero, en general, siempre te sacas defectos. Los actores somos muy críticos con nosotros mismos y con el trabajo.

**–Por último, ¿qué películas incluiría entre sus favoritas?**

–Hay muchísimas. Pero te diría que la serie entera de *El Padrino*, *Eva al desnudo*, con Bette Davis; las películas de Marilyn, *Moulin Rouge*, que dentro de las musicales, me encanta, y *Las horas*, que es una gran película de grandes actrices. (Y una sonrisa luminosa cubre su bello rostro).■

## ELSA PATAKY

“I’M A VERY POSITIVE PERSON, AND EVEN IF SOMETHING ISN’T RIGHT, I ALWAYS GET THE BEST OUT OF IT.”

Yes, her face is lovely when you meet her in the flesh. And she is, as always, extremely nice. With some 20 films now behind her since she made her debut 13 years ago in the TV series *Al salir de clase*, the star of *Romasanta* and Garci’s *Ninette* is on the rise. She lives in Los Angeles. She makes one film after another, collaborates in the fight against breast cancer, and awaits the premiere on 15 October of *Didi Hollywood*, Bigas Luna’s latest production, which was presented at the last Cannes Film Festival.

**A**swarm of photographers and TV cameramen jostle for position in front of both Elsa Pataky and the model and actor Paul Sculfor, her co-star in the film that has brought them to Cannes. The setting is the Mont Blanc reception for *Didi Hollywood*, Bigas Luna’s new film. But why such expectation? The commotion has taken the guests by surprise, and apparently the organisers too. And the surprise, of course, is a pleasant one.

Elsa Pataky is a magnificent publicity asset in Cannes. She is very pretty, very dependable and, as she frankly admits, delighted to have worked under the veteran director of *Jamón, jamón* and *Yo soy la Juani*. In the film, shot in Spanish and English, she plays Diana Díaz, a girl who will do anything to succeed in the cinema mecca. But anything can easily mean too much, and as Bigas Luna points out, “you have to be very careful with wishes because they sometimes come true.” There seems to be little standing in the way of this 34-year-old actress from Madrid, who wishes merely “to work and to act”. Since July, she has been shooting in Barcelona for *Copito de Nieve*, a film about Barcelona Zoo’s unique albino gorilla, in which she plays the Witch of the North. And if dates and other projects allow, she will be in the next film by Woody Allen, whom she met at Cannes.

The actress furthermore collaborates with a campaign against breast cancer, lends her image to a brand of cosmetics, and at the same time continues to perfect the five languages (no less) that she speaks, which have enabled her to make films in Italian, French and English.

**–Madrid, 18 July 1976. A woman from Madrid who now lives in Los Angeles.**

–Yes, I live in Los Angeles because it gives me a lot of tranquillity. I’m just an ordinary person here, and we actors would far rather observe than be observed. Sitting and watching people in a small café is wonderful, and inspires you for characters. Besides that, of course, you also have a chance here to meet great directors, have an interview with Coppola – which I found incredible – or get introduced to Scorsese and other people I’ve always admired. But making a Hollywood



movie isn't an obsession of mine in the least. What I really want to do is work and move with my projects, whether they're in Spain, France or Italy.

**–Hollywood, though, is always associated with falsehood.**

–That's true, but that's big business. I suppose there's a bit of everything, the same as anywhere else. But because it's a bigger industry than most, people are more ambitious and go out purely for their own purposes. They want to get to the top, and so there are very false people waiting to do you harm. The kind who praise you to the heights one minute and stab you in the back the next. But I think that happens in any competitive and ambitious milieu. You meet good people and bad people.

**–Are you ambitious?**

–Yes, very. And I think being a little bit ambitious is a necessity.

**–Let's talk about the film. How much of you is there in *Didi Hollywood*?**

–It's the story of a girl who dreams of being an actress and has her good and bad moments, but her story isn't the same as mine. My personality's different. Every actress has a different life. Where we may coincide is in what nearly everyone sees: glamour, premieres, dressing up and making yourself pretty. But there are lots of other things that are never seen, and that's what the film shows: the experiences, the struggle, the wait for the longed-for project that doesn't materialise, and the doors closing on you. And also the moments of struggling to attain a dream, and the price that has to be paid for that dream. There are times of excitement and, when nothing works out, times of gloom and despondency. But every actress is different.

**–And is there much papier mâché in the film world in general? Have you been disillusioned by anything?**

–There's a bit of everything. Life always has its disillusionments, but there are also people who are very real and palpably alive. Besides, I'm a very positive person, and even if something isn't right, I always get the best out of it.

**–How was your experience with Bigas Luna?**

–Since he called me, the whole experience has been a dream. He knows how to get the best out of actors, the best from within ourselves, which we're sometimes not even aware of. The story attracted me a great deal from the outset, but I especially loved the idea of working with a director like him, who's a discoverer of talent. And working with him is marvellous. He's a charming person, always in a good mood. When there's a problem, he solves it at once without making a big fuss about it or losing his temper. It's something to be grateful for, since it makes for a relaxed shoot with no stress. It's an easy-going atmosphere, which is very important for actors.

**–You've told me several times that the cinema is your great passion, and that you find acting more fulfilling than anything else in the world. Where did you get your vocation?**

–From my grandfather, a Romanian actor. He came to Spain a lot, and he had an album with all his photographs. He was comically gifted, always acting and performing characters. When he played with me, he would make me describe those different characters. I didn't know what my grandfather was, but I thought to myself as a little girl: 'I want to be like my grandfather'. Because I loved what he did, the way he put it across and the enjoyment he poured into it. It was by making me sense the enjoyment in his work that he swept me along.

**–And you took your surname from him, didn't you? Even your delightful last name is exotic. What are your origins?**

–My father and the whole of his family are Spanish. My mother is Romanian, my grandmother Hungarian and my grandfather Romanian.

**–And how did your mother end up in Spain?**

–My father's a chemist, and he went to do some specialised courses in Romania. There he fell in love with my mother, and there they got married. And once they were married, they came to Spain. It's actually a lovely story.

**–Have you been to Romania?**

–Yes, and Romania is a wonderful place. Just as I feel proud of Spain, I feel proud of being Romanian too.

**–And so you speak Romanian. And English, French and Italian as well...**

–(Smile). Yes, I've been bilingual since I was small, and I've got a good ear for languages. I always speak in Romanian with my mother, and that leads to a facility for other languages. I've studied too, and I practise them. The truth is I'm fortunate to speak several languages and have the chance to work anywhere.

**–Do you like seeing yourself on the screen?**

–No, you always find fault with yourself, and you know you could have done better. There are moments when you say: 'That's not too bad'. That's when you enjoy watching yourself, but the normal rule is always to find defects. We actors are very critical of ourselves and our work.

**–Finally, which films would you list as your favourites?**

–There are lots and lots. But I'd say the whole series of *The Godfather*, *All About Eve* with Bette Davis, and the films of Marilyn Monroe. Among musicals, I love *Moulin Rouge*. And then there's *The Hours*, a great film with great actresses. (She smiles).■